

Zapatero anuncia que aprobará antes de un mes reformas estructurales

El presidente promete reducir un 30% las cargas administrativas de las empresas

DOLORS ÁLVAREZ

LA VANGUARDIA, 01.06.08

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se comprometió ayer ante los socios del Cercle d'Economia a aprobar antes de un mes un paquete de reformas estructurales con el objetivo de impulsar el crecimiento económico. Son medidas que se presentarán a la Unión Europea y para las que el Gobierno buscará el apoyo de los agentes sociales y del resto de partidos.

Una de las primeras medidas será "la reducción en un 30% de las cargas administrativas que soportan las empresas", porque, según admitió, España es uno de los países de la OCDE con más regulación (están vigentes 22.000 normas), que en la práctica es un "cuello de botella". Según sus cálculos, "la simplificación permitirá una mejora de la competitividad que puede suponer hasta 2 puntos de crecimiento del PIB".

Otra reforma comprometida es "una transposición ambiciosa de la directiva europea de servicios que debe permitir bajar la inflación y eliminar barreras injustificadas". "Antes de finales de año se presentará una ley paraguas con los principios generales de la directiva para su posterior desarrollo". Igualmente, anunció medidas para impulsar la competencia en el transporte ferroviario de mercancías, que ahora sólo

representa el 3% del total, junto con un nuevo esquema de tarifas eléctricas y más competencia en las telecomunicaciones.

Respecto a las tarifas eléctricas, dio a entender que se aprobará una subida significativa porque "en la actualidad no recogen el aumento de los costes". Pero al mismo tiempo aseguró que se intentará mitigar el impacto para los consumidores con dos nuevos tipos de tarifa: una de discriminación horaria para fomentar el ahorro y una llamada tarifa social para las rentas más bajas. Y ahondando en el capítulo energético se felicitó por la inminencia de "un acuerdo histórico para duplicar la capacidad de interconexión con Francia".

Aunque en general buscó la complicidad del auditorio, se mostró inflexible en lo referente a la energía nuclear. Fue a raíz de una de las preguntas que le planteó el presidente del Cercle, José Manuel Lara, quien le recordó que el día anterior el ex presidente Felipe González había defendido la necesidad de reabrir el debate nuclear, dados los temores a una crisis energética. "Podemos hacer un debate y hasta un monográfico. Sé que mi posición en determinados ambientes no es la mayoritaria, pero nuestra apuesta son las energías renovables", replicó Zapatero.

Junto a las reformas estructurales, el jefe del Ejecutivo explicó que se aplicarán políticas sectoriales para afrontar la actual coyuntura que él describió como de "ajuste intenso de la economía". Los sectores que apuntó como prioritarios son las energías renovables, las tecnologías de la información, la biotecnología, las nuevas terapias y tecnologías orientadas a la salud, la aeronáutica, los componentes de automoción, el textil-moda y el turismo.

Todo eso en un marco de diálogo social - reiteró que pronto convocará a los agentes sociales- que entre otras cosas deberá afrontar la renovación del pacto de Toledo sobre las pensiones.

"Estamos en un momento de ajuste, pero gracias al superávit presupuestario tenemos capacidad para ayudar a las empresas y a las familias, mantener las inversiones en infraestructuras y cumplir los compromisos sociales en materia de pensiones, becas o ayudas a la vivienda", aseguró.

"Disponemos de recursos y de proyectos. Si a ello se suma un buen clima político, sin duda tendremos un efecto positivo", añadió ante unos doscientos empresarios y académicos que valoraron el discurso aunque sin muestras de gran entusiasmo porque, según señalaron varios de los asistentes, "está por ver cómo se concretan las medidas anunciadas". Como está por ver también cómo se concreta el cambio en la gestión de El Prat. Según dijo, "en un año aproximadamente" terminarán las obras de ampliación y para entonces también deberá estar listo el nuevo modelo de gestión, con una "participación determinante" de la Generalitat y de las instituciones locales.